

# TABAQUISMO EN TIEMPOS DE PANDEMIA POR COVID-19

La enfermedad por COVID-19 es un brote de coronavirus que apareció inicialmente en Wuhan, Hubei Provincia, China, en diciembre de 2019, pero ya se ha convertido en una pandemia. Hasta la fecha, se supone que fumar posiblemente esté asociado con peor pronóstico de la enfermedad, se ha resaltado el impacto negativo del consumo de tabaco en la salud pulmonar y su asociación causal con una gran cantidad de enfermedades respiratorias, fumar también es perjudicial para el sistema inmune y su capacidad de respuesta a las infecciones lo que hace que los fumadores sean más vulnerables.<sup>1</sup>

La explicación más probable para que fumar sea un factor de riesgo para COVID-19 es que las personas que fuman tienen más probabilidades de desarrollar enfermedades pulmonares crónicas como la EPOC y también enfermedades cardiovasculares, y por lo tanto tienen más probabilidades de tener las condiciones que se sabe que están asociadas con un peor resultado de COVID-19.<sup>2</sup>

Estudios anteriores han demostrado que los fumadores tienen dos veces más probabilidad que los no fumadores de contraer influenza y tener síntomas más severos, también se observó que los fumadores tenían una mayor mortalidad en el brote de MERSCoV.<sup>3</sup>

Una nueva investigación muestra que fumar tiene el potencial de aumentar el receptor de la enzima

convertidora de angiotensina 2 (ACE2), que ha demostrado ser el receptor tanto del coronavirus del SARS (SARS-CoV) como del coronavirus respiratorio humano NL638.<sup>4</sup>

Se ha demostrado que el consumo de tabaco y el tabaquismo causan inmunosupresión que afecta las células inmunes adaptativas (células T auxiliares, células T reguladoras CD4 + CD25 +, células T CD8 +, células B y linfocitos T/B de memoria) y células inmunes innatas (DC, macrófagos y células NK). Una vez afectadas, estas células interrumpen las vías que nos hacen susceptibles a numerosas enfermedades, incluidas enfermedades cardiovasculares, respiratorias y autoinmunes, alergias, cánceres y rechazo de trasplantes, etc. De hecho, todos los estudios sobre COVID-19 hasta la fecha han demostrado que la cohorte más afectada tuvo al menos una de estas condiciones comórbidas.<sup>5</sup>

Aunque no ha habido estudios específicos que investiguen un vínculo entre el vapeo y COVID-19, los científicos han expresado su preocupación de que el vapeo, como fumar, pueda contribuir a un mayor riesgo de contraer y empeorar la evolución de enfermedad por COVID-19.<sup>6</sup>

Los grupos vulnerables, es decir, aquellos con problemas de salud, como enfermedades cardiovasculares y respiratorias, diabetes, son más

propensos a ser fumadores o exfumadores. Esto podría sugerir que los fumadores tienen más riesgo de sufrir reacciones graves al virus COVID-19. Ante esto, es muy importante que las personas reciban apoyo para dejar de fumar.

Se debe prestar atención a la función del tabaquismo en la tasa de contracción, transmisión y mortalidad de Covid-19, y los países deben asignar recursos a paquetes de estímulo para la salud, investigación científica y acciones para reducir aún más las tasas de tabaquismo.

Existe evidencia de alta calidad de que dejar de fumar conduce a beneficios significativos para la salud. Dejar de fumar en cualquier momento representa una gran oportunidad para mejorar la esperanza de vida de las personas ¡Ahora es un momento tan bueno como cualquiera para dejar de fumar y los fumadores podrían ser más afortunados!.

Terapias conductuales y reemplazo nicotínico probablemente sean lo más indicado para comenzar un programa de cesación tabáquica en tiempos de la pandemia de coronavirus.

**Dra. Leticia F. Limongi**

Médica especialista en Neumonología  
Hospital de Clínicas José de San Martín  
Miembro de la Comisión Directiva AsAT